

# Alcances y límites de la Economía Circular de los residuos en Argentina: Análisis crítico (y aún preliminar) desde sus narrativas

**Sebastián Careno**

[sebastian.carenzo@unq.edu.ar](mailto:sebastian.carenzo@unq.edu.ar)

Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes, CONICET

**Claudia Kembel**

[claudiakenbel@yahoo.com.ar](mailto:claudiakenbel@yahoo.com.ar)

Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE)- CONICET  
Universidad Nacional de Río Cuarto

# **Alcances y límites de la Economía Circular de los residuos en Argentina: Análisis crítico (y aún preliminar) desde sus narrativas**

## **Resumen**

¿Qué narrativas en torno a la economía circular se construyen y replican socialmente?, ¿qué espacios de prácticas se referencian y a través de cuáles protagonismos? Para dar respuesta a estos interrogantes partimos de abordar el uso práctico de la noción de economía circular en el campo de la gestión de residuos en términos de una narrativa explícitamente orientada al cambio social. Así, reconstruimos y analizamos dos ejemplos paradigmáticos que nos permiten dar cuenta del alcance y de las orientaciones de sentidos que vehiculizan y/o producen. En términos metodológicos, nos basamos en un corpus de documentación secundaria para reconstruir las propuestas de economía circular de la Cámara Argentina de la Industria Plástica y del gobierno de la ciudad y la provincia de Córdoba.

Las conclusiones preliminares del ejercicio propuesto destacan el modo en el cual estas narrativas agencian inclusiones/exclusiones de prácticas y actores en la trama relacional que se configura en torno a la economía circular a nivel local. En forma complementaria proponen una serie de interrogantes y aperturas derivadas que definen los contornos de una línea de indagación que reclama ser profundizada en función de aportar desde una perspectiva crítica a la adecuación, reformulación y/o resistencia a propuestas de cambio social y tecnológico que se presentan a priori como universalmente válidas.

**Palabras clave:** narrativas; espacios de prácticas; actores; Córdoba; Cámara Argentina de la Industria Plástica

## **Introducción: Los límites de la economía circular estándar y la pertinencia de una perspectiva situada**

La economía circular (de aquí en adelante “EC”) se propone como una alternativa al modelo lineal dominante de producción y consumo, basado en la extracción-transformación-descarte irrestricta (Stahel, 2016), pero sin salir de la matriz tecnocognitiva de la economía capitalista (Mah, 2021). Una primera idea clave plantea la importancia de simetrizar el “ciclo técnico” de nuestros sistemas productivos, con la lógica que organiza los procesos en el “ciclo biológico” basada en dinámicas de regeneración y restauración del stock disponible de materia y energía. De este modo, se orienta a impulsar una economía basada en el reaprovechamiento de flujos de materiales y energía existentes, minimizando tanto la extracción de recursos naturales vírgenes, como la generación y disposición masiva de residuos. En segundo lugar, propone valorizar el rol del diseño para favorecer dinámicas de minimización, restauración y/o regeneración en la forma que operan nuestros actuales sistemas de producción, consumo y descarte. En tal sentido, cuestiones tales como la generación de residuos podrían ser atenuadas y/o eliminadas si, tanto los productos que consumimos como los sistemas de producción, estuviesen diseñados para utilizar esos residuos como insumos de nuevos ciclos. Finalmente, en tercer lugar, propone un replanteo de las formas de organización social de nuestras economías, priorizando el uso colectivo y posesión de bienes por sobre su propiedad individual y restrictiva (Lehman, 2019; Ellen MacArthur Foundation, 2013). Esta formulación que podríamos denominar “estándar” ha venido ganando *momentum* en forma creciente durante la última década a escala global, en correspondencia con un conjunto de nociones vinculadas (sustentabilidad, innovación y gestión de residuos), perspectivas disciplinares (ingeniería industrial, ecodiseño y bioeconomía), y espacios geopolíticos (Comunidad Europea, China, y EEUU) entre otras (Alnajem, Mostafa y ElMelegy, 2020).

No obstante, otros aportes advierten algunas limitaciones derivadas de esta caracterización estándar, que podrían resumirse del siguiente modo. Por una parte, su desarrollo se orienta hacia cuestiones de ingeniería industrial y modelos de negocio, por sobre otras problemáticas también transversales, tales como, la generación de empleo, la inclusión social y la conservación de los ecosistemas (Mies y Gold, 2021). Por otra parte, se cuestiona el universalismo implícito en la propuesta estándar, cuya validez se asume con independencia de las especificidades evidenciadas por otros contextos territoriales y poblaciones (Schröder, Lemille y Desmond, 2020; Muchangos, 2021). Finalmente, otros aportes interrogan los marcos epistémicos desde los cuales se elaboran y acreditan conocimientos vinculados a este campo, siendo en su gran mayoría derivados del modelo de ciencia y tecnología “normal”, dejando por fuera repertorios elaborados por actores no-académicos, tales como trabajadores, campesinos y pueblos originarios, pese a que también practican y reflexionan sobre dinámicas de circularidad que involucran flujos de materia y energía (LabIEC, 2020; Carenzo, Juárez y Becerra et al., 2020).

La sistematización y profundización de estas miradas críticas resulta imprescindible para avanzar en la elaboración de una perspectiva situada acerca de la EC en correspondencia con los contextos y especificidades económicas, políticas, socioculturales y epistémicas del Sur Global. Pero también, más allá de atender a éstas particularidades, consideramos la pertinencia de este enfoque para dar cuenta de los efectos derivados de la velocidad y pervasividad con la cual la noción se despliega a escala planetaria, tales como, la despolitización de la sustentabilidad (Valenzuela y Böhm, 2017) o la invisibilización de actores subordinados como las/os recicladoras/es de base (Gutberlet y Carenzo, 2020; Barford y Ahmad, 2021).

Partiendo de este enfoque abordamos el uso práctico de esta narrativa en el contexto de nuestro país identificando, reconstruyendo y analizando ejemplos paradigmáticos que dan cuenta del alcance y orientación dominante de esta perspectiva. En términos metodológicos, este artículo se basa en análisis de documentación secundaria desde la cual seleccionamos y reconstruimos casos que configuran los alcances y límites del uso práctico de la narrativa de la EC así como sus principales efectos.

En función de esta propuesta, el esquema de este artículo se organiza en tres partes. En la primera parte caracterizamos nuestro abordaje conceptual y metodológico. La segunda presenta los resultados y discusión que derivan del análisis de base empírica sobre dos narrativas dominantes de la EC elaboradas desde medios de comunicación acreditados. Finalmente, la tercera focaliza en algunas conclusiones preliminares y brinda algunas orientaciones acerca de la necesaria continuidad que presenta la línea de indagación que estamos comenzando a elaborar con este artículo.

### **Aproximación teórico-metodológica: la EC como narrativa de cambio**

Desplazado de perspectivas normativas, interesadas mayormente en caracterizar y/o prefigurar condiciones para su implementación, nuestro enfoque propone abordar la EC en términos de una narrativa (Blomsma & Brennan, 2017). En este sentido, más que el análisis en abstracto de los discursos y categorías de la EC, nos interesa indagarlas desde su uso práctico en contextos situados, esto es, en la forma en la que se traman en prácticas, sentidos, valoraciones, procedimientos, así como objetos, artefactos e infraestructuras materiales (Carenzo, Juárez y Becerra, 2022).

Partiendo de este enfoque, abordamos la puesta en acto de esta narrativa en el contexto de nuestro país identificando, reconstruyendo y analizando ejemplos paradigmáticos que dan cuenta del alcance y orientación dominante de esta perspectiva. En términos metodológicos, el artículo se basa en el análisis de documentación secundaria desde la cual seleccionamos y reconstruimos dos casos que configuran los alcances y límites del uso práctico de la narrativa de la EC así como sus principales efectos performativos.

Cabe aclarar que, para el ejercicio propuesto, circunscribimos la EC a la narrativa vinculada a los residuos, asumiendo que el concepto es extensivo a otras asociaciones

de sentidos enunciadas en el planteo del artículo. La decisión se basa además en el interés que para nosotros tiene problematizar distintos aspectos de la gestión de residuos, en particular en relación con el rol dado a los recuperadores de base en estos sistemas. La pregunta central que buscamos responder puede formularse del siguiente modo: ¿Qué narrativa/s dominantes en torno a la EC circula/n socialmente? Y de modo complementario, ¿en qué espacios de prácticas se referencian?, ¿qué protagonismos pueden identificarse en torno a la EC? Para aproximar respuestas en los sentidos propuestos, seleccionamos dos tipos de discursos, uno proveniente de los medios masivos de comunicación -la prensa y su versión digital- y otro relacionado a la comunicación institucional de un actor económico organizado -la industria recicladora de plásticos- a través de su boletín institucional<sup>1</sup>.

En el primer caso, el interés por los medios de comunicación recupera una amplia trayectoria de investigación en las ciencias sociales por el protagonismo que asumen los discursos periodísticos al “proveer a la sociedad de una manera de conocer al mundo, de una producción de lo típico y lo verosímil” y porque además “posibilitan una circulación interdóxica de los temas más eficaces producidos en otros campos discursivos” (Demarchi, 2020: 139). Representan un espacio pertinente para estudiar la efectividad histórica de determinadas concepciones de mundo, definiendo lo que es socialmente “valorado o rechazado, lo que tiene sentido y lo que no lo tiene, lo cuestionable y lo imposible de ser siquiera pensado” (Demarchi, 2020: 134). Una caracterización de la EC, en clave de narrativa vinculada al cambio social que se configura, puede brindarnos elementos sobre el modo en que es razonada y presentada públicamente a través de los discursos periodísticos.

Con esta impronta y para dar cuenta de lo que acontece en la provincia de Córdoba identificamos un corpus de notas periodísticas, de distintos géneros, referidas a la EC de los residuos. Las piezas pertenecen al diario “La Voz del Interior”<sup>2</sup> de la ciudad de Córdoba pero que se anuncia extendido a todo el ámbito provincial. Analizamos los artículos reunidos en el libro *El círculo verde. Quienes mueven la economía circular en Córdoba*, (Garbovetzky, 2022) que condensa un conjunto de notas periodísticas desde el recorte temático que aquí interesa. De manera complementaria y luego de un rastreo en el portal web, se seleccionaron notas aparecidas recientemente, también con eje en la EC de los residuos. El interés por reconstruir la narrativa de la EC cordobesa, tanto a nivel de la ciudad como de la provincia, responde a un criterio de actualidad: además

---

<sup>1</sup> En este artículo ponderamos para el análisis ejemplos de las narrativas dominantes sobre la EC, es decir aquellas que explícitamente buscan intervenir en la definición de sus alcances y límites, y a partir de allí, construir agenda en torno a esta temática. En este sentido, no incorporamos aún, otras narrativas donde la referencia a la EC resulta más tangencial y/o se encuentra subordinada a otras temáticas que son priorizadas en la práctica (como la inclusión social, la sustentabilidad ambiental, o la gobernanza, siempre en relación con la gestión de residuos). De este modo queda para un próximo artículo reconstruir también estas referencias y analizar el modo en el cual impugnan, resisten, reproducen y/o profundizan las definiciones y lineamientos elaborados desde las narrativas dominantes.

<sup>2</sup> Se trata de una empresa periodística nacida a principios del siglo XX que adoptó este nombre porque “quiso ser la voz que habría de hablarle a los argentinos desde la ciudad de Córdoba”, corazón geográfico de la República. El diario nació el 15 de marzo de 1904, actualmente se realiza en formato papel y digital.

de ser el segundo distrito de mayor densidad poblacional del país, tendrá en la agenda electoral del año 2023 la definición de su gobernador/a, de la cual no pueden participar los dos líderes políticos más relevantes de los últimos años, Juan Schiaretti (actual gobernador) y José Manuel de la Sota (fallecido). En este marco, el actual intendente de la ciudad de Córdoba, Martín Llaryora fue proclamado pre-candidato por la alianza "Hacemos por Córdoba", varias de las políticas públicas -entre ellas, la Economía Circular como "marca de gestión"- son y serán proyectadas al ámbito provincial desde la capital cordobesa, en una tendencia del gobierno actual de mostrarse como una fuerza electoral con aspiraciones políticas de alcance nacional.

En el segundo caso, el Boletín de la Cámara Argentina de la Industria Recicladora de Plásticos (CAIRPLAS) nos permite rastrear la trayectoria inicial de esta narrativa estándar, a partir de espejar(se) en su desarrollo en países industrializados (principalmente de la Unión Europea), así como también recuperar el modo en el cual los actores locales van reconfigurando sus posicionamientos respecto de aquellas orientaciones "disruptivas" de este nuevo paradigma en relación a abandonar el modelo lineal que ha orientado el desarrollo económico desde la revolución industrial en adelante. En este sentido, analizamos la serie de boletines institucionales producida mensualmente entre Mayo de 2013 (Nro 1) a Abril de 2018 (Nro 60) a partir del cual el boletín deja su nombre original y pasa a denominarse "Reciclado y Economía Circular"<sup>3</sup>. Este análisis nos permite dar cuenta del carácter pervasivo de la concepción estándar de EC, presentada como universal, susceptible de ser replicada a nivel global, sin consideración de las especificidades económicas, sociales y culturales que presentan los territorios y sus poblaciones.

## Resultados y discusión

El análisis que sigue busca responder a dos interrogantes básicos. En los apartados: *La economía circular con ojos tecno-productivos* y *Córdoba, corazón (político) de la economía circular* indagamos acerca de los espacios de práctica social que se identifican, definen y/o priorizan a nivel de las narrativas dominantes sobre la EC en nuestro país. Luego, en forma complementaria, los apartados: *En el espejo europeo* y *Los actores de la EC a la cordobesa* analizan aquellos actores que resultan más representados, también en los roles, escalas y alcances que se les asigna, así como la trama de relaciones en las que intervienen.

### *El campo de la EC como espacios de práctica*

Así, siguiendo una orientación básica de la sociología bourdieusiana apuntamos a reconstruir la EC en tanto campo, es decir, como espacio social de acción e influencia

---

<sup>3</sup> Nuestro análisis para este artículo se detiene en este número (60) porque queríamos recuperar justamente aquella etapa de elaboración inicial de esta narrativa por parte de actores corporativos. Entendemos que el cambio de denominación indica ya una estabilización de la misma, quedando entonces pendiente para ser abordada en futuros trabajos que complementen el presente.

donde se inscriben los procesos y relaciones que darían sustento a la transición a la EC. En este sentido, resulta esperable que a nivel de los medios analizados aquellos ámbitos donde se produce esta narrativa estén sobrerrepresentados (la gestión política en “La Voz del Interior” y la producción industrial en “CAIRPLAS”). No obstante, aquello que resulta revelador, no es sólo el modo en el cuál se definen metas, roles y misiones para éstos ámbitos y actores, sino el tipo de relaciones que se prefiguran entre estos y otros espacios, así como también, cuáles aparecen subrepresentados o directamente invisibilizados en estas narrativas.

### *La economía circular con ojos tecno-productivos*

La narrativa que construye el boletín CAIRPLAS el campo de la EC se delimita en función de cuatro espacios de prácticas claves y estrechamente interrelacionados, a saber, el de la producción industrial, la innovación tecnológica, el desarrollo normativo y el mercantil.

En tanto medio institucional de la cámara que agrupa al sector de la industria recicladora plástica, resulta previsible la centralidad que adquiere la producción fabril como *locus* de la EC a nivel local. Así, el reciclaje industrial de polímeros plásticos está llamado a constituirse en el “eslabón imprescindible” de la EC (Bo. 60-2018, Editorial), en virtud de su capacidad técnica para producir “nuevas fuentes de materias primas secundarias” que dinamizan el potencial de la EC para constituirse en un nuevo paradigma económico-productivo (Bo. 31-2015, Nota).

En función de la conceptualización del “residuo” como “error de diseño” promovida desde la EC (Boletín 51, Julio 2017, Frase), la innovación tecnológica de nuevos materiales y procesos es presentada entonces como la llave que permitiría corregir esta falla y desde allí garantizar el protagonismo de esta industria. Así, los nuevos desarrollos en ingeniería industrial y el ecodiseño permitirían tanto ampliar el rango de materiales que efectivamente pueden reciclarse, incluyendo el esquivo grupo de los polímeros termoestables (Bo. 24-2015, Nota), así como optimizar la eficiencia en el tratamiento de materiales usualmente reciclados como el PET (Bo. 25-2015, Nota). Esta dinámica virtuosa opera en función del “modelo de innovación traccionado por la demanda” (Godin y Lane, 2013), en torno al cual la búsqueda de competitividad de la industria recicladora sería el motor de las innovaciones desarrolladas desde las instituciones de Ciencia y Tecnología (Boletín 44, Diciembre 2016, Nota).

En forma relacionada otro espacio de prácticas destacado se configura en torno a la elaboración de un marco normativo *ad hoc* para instrumentar la transición a la EC. Aquí las acciones comprometidas se orientan a remover restricciones a la utilización de “materias primas secundarias”, incorporar incentivos fiscales para la industria recicladora y establecer contenidos mínimos, metas e indicadores para avanzar en la transición hacia la EC (Bo. 31-2015, Nota; Bo. 32-2015 Nota). Esta acción sobre las regulaciones permitiría corregir asimetrías existentes entre la industria de materias primas y la recicladora, ya que la primera operaría en condiciones fiscales y normativas más ventajosas que la segunda (Bo. 36-2016. Nota). De hecho, como contraejemplo que

“perjudica la economía circular” destaca una nota que sale de la línea del boletín por su tono marcadamente confrontativo (Bo. 56-2017, Nota). La pieza afirma que, contrariamente a lo que sostenía su fundamentación, la medida de prohibición en CABA del uso de bolsas tipo camiseta en los comercios, generó un impacto negativo no sólo en términos económicos (puestos de trabajo en la industria fabricante) sino en los índices de reciclado. Sin mayores precisiones se argumenta que la medida entorpece los hábitos de separación en origen de la población que reutilizaba estas bolsas como contenedores, e incluso cierra estigmatizando a los “recolectores urbanos” señalando que éstos deben “volver a abrir las bolsas negras en la vía pública” al encontrar dispuesto todo junto nuevamente.

Finalmente, el mercado encarna el último espacio de práctica que configura el campo de la EC, a partir del desarrollo de nuevos modelos de negocio afines con el nuevo paradigma. Este último posibilita el “redescubrimiento” del reciclaje en los países industrializados al organizar nuevas cadenas de valor en torno a materias primas secundarias (Bo. 31-2015, Editorial; Bo. 43-2016). En esta clave, contrariamente a lo que señala el sentido común, la consecución de metas ambientales tales como la “reducción en la dependencia de recursos naturales y energía”, representa un “oportunidad para generar prosperidad” vía el incremento del “crecimiento y la rentabilidad” (Bo. 48-2017, Frase), dando lugar a “negocios competitivos” que al mismo tiempo puedan “regenerar nuestro mundo” (Bo. 46-2017, Frase).

Ahora bien, una narrativa destaca y pone de relieve espacios de prácticas y acciones, pero al mismo tiempo, también puede opacar y/o invisibilizar otras. Específicamente en este caso, ésto ocurre con dos espacios aunque con distinta magnitud. En primer lugar, la gestión política se referencia frecuentemente a través de la mención de la participación de la cámara en eventos tales como encuentros, mesas redondas o jornadas impulsadas tanto desde agencias provinciales como municipales. Aquí la referencia a la EC aparece siempre en forma tangencial (p.e. Bo. 60-2018, Editorial; Bo. 58-2017, Editorial), cuyo tratamiento siempre valora tanto el espacio como la invitación a participar, pero cuidando de no comprometer posicionamientos ni perspectivas acerca de las políticas implementadas y/o proyectadas (Bo. 52-2017, Editorial). De hecho, el tratamiento es de tipo descriptivo a través de menciones en las editoriales pero sin el acompañamiento de notas que profundicen la información, como sí ocurre con los otros espacios analizados previamente. En segundo lugar, el mundo del trabajo en tanto espacio social de prácticas aparece aún más desdibujado. Las escasas menciones están siempre expresadas en potencial, referenciando el impacto positivo que podría tener la EC, aunque sin mayor vinculación a datos, indicadores o procesos concretos (Bo. 48-2017, Frase; Bo. 57-2018, Nota). Algo similar ocurre en relación con labores específicas de recuperación y clasificación de residuos, cuya escasa mención focaliza en afirmaciones generales respecto de la importancia de incrementar su eficiencia, sin dar mayores precisiones o abrir a su problematización dentro del modelo de EC (Bo. 56-2017, Nota; Bo. 58-2018, Editorial).

### *Córdoba, corazón (político) de la economía circular*

En las cuestiones básicas esta narrativa presenta continuidad con la anterior, en tanto propone una relación virtuosa entre sector productivo e innovación tecnológica encarnada en *modelos de negocios circulares* que suponen un diferencial en términos de competitividad, así se referencia: “las empresas capitalizan con buena reputación su forma de trabajo sustentable” (Garbovetzky, 2022: 32). El único matiz en este punto es que además de grandes industrias y PyMES, esta narrativa hace lugar a emprendimientos y emprendedores que pueden constituirse como motor de esta transición, en virtud que se les atribuye amplia plasticidad y dinamismo para encarar contextos de cambio. Por ejemplo, durante la Segunda Cumbre Mundial de la EC realizada en la ciudad de Córdoba, se instaló una “feria de emprendedores”, con el objetivo de que puedan conectar con los más de “800 líderes” presentes en el evento y constituirse en “proveedores circulares de productos y servicios” (Nota Periodística, 15/06/22). En otra referencia, el intendente de Córdoba, hoy precandidato a gobernador destaca que “a los emprendedores con compromiso ambiental necesitamos potenciarlos, porque trabajan en un mercado incipiente”, es por ello que desde el municipio implementan la compra de productos de la EC “para darles escala y para que se empiecen a mostrar”. (Garbovetzky, 2022: 30)

No obstante las diferencias no terminan allí. Si la narrativa corporativa empresarial apenas reflejaba el espacio de la política, todo lo contrario ocurre con aquella configurada en torno a las notas de periódico “La Voz del Interior”. Partiendo de un fuerte anclaje en la capital provincial, aquí la EC se moviliza en términos de “*marca de gestión*” por parte del estado municipal y con pretensiones de extenderse al ámbito provincial. La acción del ejecutivo se propone entonces como un factor clave para “acelerar la transición a la EC” mediante la “creación de instituciones” (Garbovetzky, 2022:11) y el fomento de acciones para que empresas, industrias, pymes y emprendedores se potencien en el marco de un “mercado incipiente” Garbovetzky, 2022: 30). Pero no queda ahí, porque aún sin nombrarlo, alude con claridad a aquel recurso escaso en cualquier proceso de transformación social significativo: la voluntad política. Es más, no resulta aventurado señalar que en su conjunto las notas operan una escenificación de la misma, tal como se encarga de subrayar el vicegobernador Manuel Calvo en ocasión de visitar una planta que fabrica “pisos sustentables” a partir de la recuperación de vidrio de botellas y frascos: “La economía circular es el nuevo modelo del desarrollo sostenible” (Nota periodística, 15/08/22), nada más ni nada menos. En esta línea, el estado provincial, y fundamentalmente del municipio de la ciudad de Córdoba, asumen deliberadamente el discurso de la EC para reconfigurar sus roles dispositivos y organigramas, en función de alinear en la transición a todo el sector productivo local. Como señala el intendente Llaryora a un funcionario de su gestión “Tenemos que repensar todo el organigrama, esto no es sólo protección animal<sup>4</sup>, es otra cosa”, es “poner en marcha un entorno de instituciones con foco en lo

---

<sup>4</sup> La alusión corresponde al Instituto de Protección Ambiental y Animal (IPA) nace con la necesidad que cuenta la ciudad para brindarle respuestas de manera eficiente, ágil y tecnológica con el propósito de mejorar y preservar la calidad ambiental de la ciudad de Córdoba, sustentando sus pilares en los

ambiental y con la perspectiva del impulso de la EC" (Garbovetzky, 2022: 11). Su programa apunta al fomento de un entorno institucional que acompañe la transición de empresas e industrias a prácticas amigables con el ambiente, a la vez que se impulsan acciones para erradicar los basurales a cielo abierto, promover la separación en origen (domiciliaria, comercial e industrial) y la creación de "empleos verdes". Incluso, proponen medidas bastante audaces como la intervención estatal en el mercado de los materiales reciclables para garantizar que puedan retornar al sector productivo como materias primas secundarias. Por ejemplo, el municipio implementó las "ecosubastas" o "subastas públicas", actuando de intermediario entre organizaciones de recicladoras/es y las empresas recicladoras, fijando precios de referencia y luego asignando los lotes a aquellos privados que hicieron la mejor oferta. Según un estudio de la Universidad Nacional de Córdoba, desde que se crearon las "ecosubastas", los precios de los materiales reciclables comercializados por las cooperativas se incrementaron notablemente, logrando, en algunos casos, un aumento del 134% como en el caso del aluminio (Huespe, 2022)<sup>5</sup>.

Otro aspecto diferencial que aporta esta narrativa en relación a la anterior se vincula con la información y el conocimiento como espacio de práctica, que incluye su elaboración pero por sobre todo su transferencia y apropiación. La transición al paradigma circular requiere de nuevos roles y experticias, lo cual abre la posibilidad a nuevos perfiles de egresados en "carreras afines al ambiente" para desempeñarse en el ámbito de pymes e industrias o bien como "consultores circulares" encargados de la realización de diagnósticos y de planes de acción circulares. En cuanto a los insumos comunicacionales, ideas tales como "sellos" y "certificaciones" que utilizan el vocablo circular "Zero residuos", "Certificados de Empresas Circulares", "Directorio de Empresas Circulares", pues hay que "ser y parecer sustentables" "en un contexto en el que los consumidores son más exigentes con los impactos y las externalidades negativas que se conocen sobre los productos que consumen" (Garbovetzky, 2022:32). Las acciones de sensibilización y capacitación también requieren la movilización de estas experticias. Por una parte, para operar en la promoción ambiental vinculada a experiencias de separación en origen y la recolección domiciliaria, junto con organizaciones intermedias (vecinales, centros deportivos, culturales, asociaciones civiles). Por otra parte, para desarrollar una educación específica, tanto en ámbitos formales como secundarias y universidades, como también en el denominado informal, a través de "cursos de alfabetización y capacitación" que incluso los "ex carreros aprovechan" (hoy "recuperadores urbanos").

---

ODS2030. El Instituto surge para establecer una estructura, que sea sistematizada, ágil, moderna y transparente, integrado por un equipo altamente capacitado que cuente con atribuciones específicas y ejecutivas para encarar la temática ambiental con recursos humanos y económicos apropiados. Disponible en: <https://ambiente.cordoba.gob.ar/ipa/>

<sup>5</sup>Disponible en: <https://unciencia.unc.edu.ar/economia/economia-circular-la-cantidad-de-materiales-reciclables-en-cordoba-se-triplico-durante-la-ultima-decada/>

### *Actores en la Economía Circular*

En forma complementaria a la reconstrucción del campo de la EC a nivel de sus narrativas más conspicuas, en este apartado focalizamos en los actores sociales concretos que resultan más representados, también en los roles, escalas y alcances que se les asigna, así como la trama de relaciones en las que intervienen. De las notas analizadas en ambos medios, se identifican en principio seis grupos de actores vinculados a la transición a la EC (consultores y expertos; funcionarios públicos y representantes políticos; científicos, tecnólogos y/o educadores; empresarios; emprendedores; recicladoras/es de base), aunque no todos están efectivamente representados. Tampoco se les asignan idénticos roles, escalas y alcances respecto de su accionar. En relación al primer punto, nuestro análisis diferencia quienes se perfilan como orientadores/planificadores/diseñadores, implementadores y/o adoptantes de la EC de acuerdo al mayor o menor nivel de protagonismo en los cambios vinculados a la transición. En forma complementaria, el segundo punto diferencia la escala de su accionar (internacional, nacional, provincial, municipal). Finalmente, el tercer punto refiere al alcance de estas acciones, aludiendo al carácter puntual o sistémico de las mismas.

#### *En el espejo europeo*

En continuidad con la caracterización del campo de la EC, la narrativa que construye el Boletín CAIRPLAS presenta como actores destacados a empresarios de grandes corporaciones, a los que se agregan expertos y consultores que lideran *think-tanks* de renombre en el campo de la EC. En todos los casos se trata de actores de nivel internacional, cuyas acciones buscan incidir a nivel sistémico configurando orientaciones para operar la transición a escala global.

En la sección "Frases" se destacan y ponderan estos lineamientos a través de las voces de consultores y expertos acreditados en el campo como Ellen MacArthur, presidenta de la fundación homónima (EMF) de amplia incidencia en el contexto europeo y global (Bo. 48-2017; Bo. 61-2018), o Tim Brown, presidente de IDEO, consultora especializada en "diseño y planificación circular" (Bo. 46-2017). También incorporan pensamientos de CEOs de corporaciones globales reconocidas, como Emmanuel Faber de Danone (Bo. 55-2017) o Jeffrey Hogue de C&A (Bo. 60-2018). Las frases destacadas caracterizan y ponderan aspectos programáticos de la EC (relación crecimiento económico y sustentabilidad, simetría entre ciclo biológico y técnico, potencial para desarrollar negocios, etc.). Nuestro interés en ellas no sólo radica en su contenido, sino también en aquello a lo que remiten: voces privilegiadas o figuras que encarnan los argumentos más extendidos de la narrativa de la EC. Respecto de la transición a la EC la Unión Europea es el espejo en donde mirarnos y estos actores representan el ejemplo a seguir. Tal como enfatiza José Luis Piccone, Director Ejecutivo de CAIRPLAS en la editorial del Boletín 34 (Febrero 2016) al referirse a la presentación en el Foro de Davos de "The New Plastics Economy", una estrategia promovida desde la la EMF y adoptada por el Comisariado Europeo, que busca establecer "nuevas formas

de hacer negocios asegurando que los plásticos nunca lleguen a ser basura”, afirma sin más preámbulos “Debemos lograrlo en nuestro país”.

Este cuadro se completa con una gran cantidad de notas destinadas a caracterizar el desarrollo de nuevos procesos tecno-productivos de empresas europeas que se adecuan y/o aprovechan las nuevas oportunidades que abre la transición a la EC. En este caso se trata siempre de referencias puntuales vinculadas principalmente a los aspectos ingenieriles y/o económicos. En algunos casos destacan innovaciones técnicas que permiten trabajar objetos y/o materiales que antes no se reciclaban, como los casos de EKOREC que recuperan la poliamida de redes de pesca comercial para la fabricación de textiles (Bo. 33-2016). En otros refieren a empresas de gestión de residuos que adecuan su modelo de negocios para alinearse a las normativas europeas sobre EC, como el caso de la española ECOEMBES (Bo. 35-2016). Sin embargo, entre todas ellas destaca el seguimiento dado a EREMA, una firma de origen austríaco especializada en la fabricación y comercialización de procesos y maquinaria para la industria recicladora. Boletín de por medio se incluye una nota referida a innovaciones tecnológicas desarrolladas por esta firma orientadas a ampliar la eficiencia y/o los tipos de materiales susceptibles de ser reciclados (Bo. 32-2015; 35-2016; 46-2017, entre otros). La empresa figura entre los auspiciantes más conspicuos de este medio, siendo que a partir del Bo. 50-2017 incorporó un sugerente slogan en su publicidad: “we drive the circular economy” (nosotros impulsamos la economía circular).

Incluso las escasas referencias locales que incorpora el boletín presentan continuidad con esta línea que busca reflejarse en la experiencia internacional, particularmente europea. Así, por ejemplo, la única figura local que se recupera en calidad de especialista en EC es el Dr. Atilio Savino, presidente de la Fundación ARS - Asociación para el Estudio de Residuos Sólidos, punto focal en nuestro país de la poderosa organización internacional ISWA - International Solid Waste Association, quienes expresan la visión dominante sobre EC que describimos previamente (Bo. 58-2017, Frase). Luego, como evento destacado a nivel local el editorial del Bo. 56-2017 hace una referencia destacada a la presentación en la Cámara de Diputados de la Nación del “Programa de la Fundación Ellen MacArthur para la Economía Circular” a cargo de la representante Ashima Sukhdev que lidera el programa de “Ciudades y Gobiernos” de dicha fundación. En contraste, otras referencias locales (p.e. a intendentes, funcionarios provinciales o nacionales) sólo lo hacen de manera nominal a la “economía circular” sin profundizar en conceptos, políticas públicas y/o indicadores de ningún tipo.

Otros actores clave a nivel local como científicos y tecnólogos, o bien recicladoras/es de base, no tienen ninguna mención en vinculación con la EC. No obstante, presentan esporádicas referencias en vinculación con otros temas como las innovaciones y/o desarrollos tecnológicos para los primeros, y las capacitaciones (como beneficiarios) para los segundos.

### *Los actores de la EC a la cordobesa*

En contraste con la narrativa del boletín, el caso de “La Voz del Interior” se caracteriza por destacar actores con actuación en el ámbito municipal, provincial y/o nacional, a saber: funcionarios públicos y representantes políticos; científicos y educadores; empresarios y emprendedores, para finalmente llegar a los recicladoras/os de base.

“*Quienes mueven la EC en Córdoba*”, resulta una interesante traducción periodística para reconocer a los actores que aparecen mencionados. De las notas analizadas se desprende el protagonismo de cinco tipos de actores: los que provienen del ámbito público, los del ámbito académico, del ámbito empresarial e industrial a gran escala, los recuperadores y los emprendedores.

En relación a los *actores públicos*, las referencias más mencionadas son a quienes están en funciones de gobierno en distintos niveles y áreas. Por ejemplo, intendentes (de ciudades como Córdoba, Camilo Aldao), secretarios de economía y de ambiente. También instituciones que funcionan como “entorno con foco en lo ambiental y con la perspectiva de impulso de la EC” (Garbovetzky, 2022: 11), como por ejemplo en la ciudad de Córdoba el ente BioCórdoba, el Parque de la Biodiversidad, el Instituto de Protección Ambiental y Animal, la Universidad Libre del Ambiente, el ente Córdoba Obras y Servicios, el Centro de Transferencia de Residuos, la Escuela Municipal de EC, el Clúster de EC, el Parque Industrial de la EC. Del resto de la provincia se mencionan “centros verdes”, “enterramientos”, “patrullas ambientales”. En un contexto más extendido, se menciona la Red Iberoamericana de Gobiernos y Ciudades Circulares “de la cual Córdoba es fundadora” (Garbovetzky, 2022: 32). A nivel nacional, los dos ministerios con mayor injerencia en la EC que se mencionan en las notas periodísticas son los de Desarrollo Productivo y de Ambiente y Desarrollo Sustentable. En el primer caso en torno a acciones de “transformación industrial, sostenibilidad productiva y la economía circular en las industrias”; en el segundo caso, a través de acciones de “producción y consumo sustentables” (Garbovetzky, 2022: 16).

En relación a los *actores académicos*, las referencias que aparecen se vinculan a instituciones de educación superior públicas y privadas de la provincia<sup>6</sup>. Se mencionan así mismo, las fuentes de las cuales se ha nutrido el equipo de gestión de Llaryora para encarar la idea de la EC como “marca de gestión”, aparecen así referencias a la economía, la política y su vinculación con el mercado<sup>7</sup>, y la sociología vinculada al desarrollo económico.

---

<sup>6</sup> Particularmente en el libro se mencionan trabajos del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Siglo XXI (Licenciatura en Gestión Ambiental).

<sup>7</sup> En el artículo “Los primeros giros de la economía circular en Córdoba”, se menciona lo que lee el intendente de Córdoba, hoy precandidato a gobernador. Una de las referencias es a la politóloga Mariana Mazzucato que es parte del Grupo Asesor del Consejo Económico y Social. En el sitio web del Consejo se describe a la politóloga como una “destacada economista ítalo-estadounidense, profesora en la Economía de Innovación y Valor Público y directora del Instituto para Innovación y Propósito Público

En relación a los *actores del ámbito empresarial e industrial a gran escala*, se corporizan en las notas a través de términos como “los clientes de la EC”, “consultores”, “emprendimientos”, “empresas”, “la industria del reciclado”, “empresas internacionales exportadoras que normalmente terminan fijando los precios de mercado de las materias primas” (Garbovetzky, 2022: 25), “Tetra Pak”, “FreyPlast”, “Mazzacani”, “empresas locales que trabajan a partir de la recuperación de residuos”, “grandes acopiadores”, “Geocycle”, “grandes generadores”, “cámaras empresariales”, “pymes industriales”, así como fundaciones que financian proyectos ambientales a nivel de las ciudades.

Si hablamos de *emprendedores*, aquí aparecen retratadas historias de personas o emprendimientos familiares y/o de amigos que se asocian en el marco de iniciativas que buscan sostenerse en el mercado (“ser competitivos”), a la vez que ponen de relieve el cuidado ambiental como valor. Por ejemplo “Ecovalor” que tritura neumáticos fuera de uso como insumo para otros materiales o “Cabono”, un emprendimiento que transforma heces animales en fertilizante natural. Aquí los actores son presentados por sus titulaciones (si las poseen) o directamente como “emprendedores”.

Finalmente, completan el cuadro de actores de la EC, los *recicladores de base* que aparecen considerados como “actores clave” del reciclado, quienes “históricamente son los primeros en implementar modelos de circularidad para la gestión de residuos sólidos urbanos”. En las notas que los retratan con más detenimiento, las referencias son al uso del carro con caballo y a las historias de vida de superación vinculadas a políticas públicas que explícitamente buscan la inclusión social. A partir de la implementación de acciones por parte del Estado y de las cuales participan los recuperadores, se plantea un “cambio de paradigma” propuesto por la EC, en el que “los residuos son un recurso y los recuperadores resultan actores clave”. Se los describe como “el eslabón más desprotegido en muchos sentidos: económicamente, en condiciones de higiene y seguridad, en igualdad de trato comercial” (Garbovetzky, 2022: 119). “Ligados a los residuos hasta en sus sueños y proyectan un futuro en el que corren detrás del camión, como recolectores”. “No quieren que sus hijos repitan sus caminos”.

### **A modo de cierre. Los efectos de la EC estándar y la necesidad de una perspectiva situada**

Algunas reflexiones surgidas del análisis que planteamos evidencian la necesidad de profundizar en los modos de apropiación local de la conceptualización dominante y estándar de la EC elaborada en el contexto de países industrializados. Esta

---

en University College London y el RM Phillips Chair en Economía de Innovación en la Universidad de Sussex. En 2013, The New Republic la consideró una de “los tres pensadores más importantes sobre innovación”. Plantea la innovación estatal y la vinculación entre el Estado y el Mercado de un modo productivo y adecuado y entiende que el capitalismo se puede orientar hacia un futuro innovador, sostenible e inclusivo. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/consejo/asesores-internacionales/mariana-mazzucato>

indagación resulta pertinente en función de la velocidad y pervasividad con la que la noción se despliega a escala planetaria, y los modos en que se va cristalizando en gobiernos y empresas, industrias y emprendedores que ven en la recuperación de residuos una posibilidad para avanzar localmente en esta transición hacia un modelo de desarrollo que cumpla con la difícil tarea de reconciliar la consecución de objetivos de sustentabilidad ambiental y crecimiento económico. A partir de los casos analizados, podemos sintetizar que los principales significados que se ponen de manifiesto en torno a la EC destacan la vinculación con la competitividad, la ingeniería, los avances tecnológicos, el mercado y sus lógicas, y la generación de conocimiento en una perspectiva lineal y acumulativa. Estos sentidos se concretan en prácticas específicas que son destacadas en las narrativas analizadas en términos de diversos emprendimientos, los liderazgos que se conciben necesarios, las construcciones políticas en espacios institucionalizados y los empleos verdes en base a conocimientos calificados.

Es decir, las narrativas analizadas no solamente son “discursos acerca de”, sino que definen y delimitan espacios de prácticas y actores vinculados a ellos, prefigurando de este modo pertinencias y legitimidades para intervenir en él. En tal sentido, atender a la temporalidad de este proceso de apropiación/reproducción de la perspectiva a nivel local no resulta un ejercicio fútil en tanto, la propia posibilidad de constituirse como voceros acreditados públicamente que replican, amplifican y/o reelaboran estas narrativas, supone posicionarse como actores con capacidad de intervenir y operar en las prácticas de inclusión/exclusión, legitimación/deslegitimación que juegan en cualquier proceso de producción de un nuevo campo.

En este sentido, el ejercicio que realizamos nos permitió evidenciar no sólo aquello que estas narrativas recuperan y promueven, sino también qué es lo que dejan afuera o invisibilizan, e incluso más, de qué modo esto se opera, ya que es perfectamente factible incluir ciertos actores o prácticas pero a costa de cristalizarlas o reducirlas. En particular nos referimos por ejemplo a cooperativas, asociaciones, emprendimientos realizados por recicladores de base (organizados y no), que a nuestro entender, realizan aportes claves para una transición a la EC en el campo de la gestión de residuos, y que sin embargo, no son suficientemente reconocidos. Así, son responsables de la recuperación y clasificación de materiales reciclables de la cual dependen todas las cadenas de valor en las que participa la industria recicladora. Al mismo tiempo, han desarrollado un repertorio de conocimientos tecnocognitivos especializados en materia de logística, sensibilización e incluso transformación de materiales recuperados que ha permitido fortalecer y ampliar el campo del reciclaje a nivel local. Sin embargo, en las narrativas analizadas, estas contribuciones en términos de una EC de los residuos no aparecen reconocidas, o bien resultan cristalizadas en labores rutinarias y de poca calificación. De este modo, La EC entonces queda reservada a actores que cuentan con capitales económicos, técnicos y políticos, que se asume, las/os recicladoras/es de base carecen, como por ejemplo la capacidad para desarrollar innovaciones tecnológicas para el tratamiento de los materiales descartados.

A partir de este análisis inicial abrimos una serie de interrogantes que derivan de esta primera modulación del ejercicio: ¿Qué circularidad se juega allí? ¿Cómo es concebida y vivida la economía? ¿Qué narrativas se presentan? ¿Quiénes son los actores de referencia? ¿Cuáles son desde allí las ideas en torno a las tecnologías, las capacitaciones, las experticias? ¿Tienen estas narrativas alternas, posibilidades de aparecer e incidir en los procesos de toma de decisiones? Estas formulaciones orientan entonces una línea de indagación más amplia abriendo el diálogo con distintos saberes y campos de conocimiento, quizás de un modo más lento que la EC estándar y sus efectos. Pues en esos cruces hay mucho de política, políticas, experiencias, saberes y apropiaciones que configuran narrativas en apariencia más desordenadas, en apariencia esporádicas, que disputan estos sentidos dominantes y proponen modos situados de hacer y pensar la EC como campo en construcción.

## Bibliografía

Alnajem, M., Mostafa, M., & ElMelegy, A. (2021). Mapping the first decade of circular economy research: A bibliometric network analysis. *Journal of Industrial and Production Engineering*, 38(1), 29-50. ISSN: 2168-1023.

Barford, A., & Ahmad, S. (2021). A call for a socially restorative circular economy: waste pickers in the recycled plastics supply chain. *Circular Economy and Sustainability*, 1(2), 761-782. Recuperado de: <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s43615-021-00056-7.pdf>

Becerra, L., Careno, S. & Juarez, P. (2020). When circular economy meets inclusive development. Insights from urban recycling and rural water access in Argentina. *Sustainability*, 12(23), 9809. Recuperado de: <https://doi.org/10.3390/su12239809>

Blomsma, F. & Brennan, G. (2017). The Emergence of Circular Economy: A New Framing Around Prolonging Resource Productivity. *Journal of Industrial Ecology*, 21 (3): 603-614. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/jiec.12603>

Careno, S., Juarez, P. & Becerra, L. (2022). Is there room for a circular economy “from below”? Reflections on privatisation and commoning of circular waste loops in Argentina. *Local Environment*, 1-17. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/13549839.2022.2048258>

Demarchi, P. (2020) El devenir de las concepciones sobre el orden urbano y las emergencias sociales. Un análisis de la prensa riocuartense desde los climas de época. En: C. Kenbel, P. Demarchi y S. Galimberti (comp.), *Iconos de la rurbanidad. Actores, prensa, tecnología y políticas de reordenamiento urbano en tiempos modernos* (pp. 128-225). Río Cuarto: UNIRIO Editora.

Ellen Macarthur Foundation: Report. (2013). Towards the Circular Economy. Recuperado de <http://www.ellenmacarthurfoundation.org/circular-economy/circular-economy/the-circular-model-an-overview>.

Garbovetzky, A. (2022). *El círculo verde. Quiénes mueven la Economía Circular en Córdoba*. Córdoba: La voz del Interior.

Godin, B., Lane, J. (2013). “Pushes and Pulls”: The Hi(story) of the Demand Pull Model of Innovation. *Project on the Intellectual History of Innovation Working Paper* (13). Quebec: CSIIIC. Recuperado de: <http://www.csiic.ca/PDF/LexiconPaperNo20.pdf>.

Gutberlet, J. & Careno, S. (2020). Waste Pickers at the Heart of the Circular Economy: A Perspective of Inclusive Recycling from the Global South. *Worldwide Waste: Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1): 6, 1–14. Recuperado de: <https://doi.org/10.5334/wwwj.50>

LabIEC (2020). *Hacia una Economía Circular “desde abajo”, pluripistémica y colaborativa. Laboratorio Abierto de Innovación y Economía Circular*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Recuperado de: [www.lab-iec.org](http://www.lab-iec.org)

Lehmann, L. (2019). *Economía circular el cambio cultural: de la gestión de residuos a la gestión de recursos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Amerian.

Mah, A. (2021). Future-proofing capitalism: the paradox of the circular economy for plastics. *Global Environmental Politics*, 21(2), 121-142. Recuperado de: <https://direct.mit.edu/glep/article/21/2/121/97367/Future-Proofing-Capitalism-The-Paradox-of-the>

Mies, A. & Gold, S. (2021). Mapping the social dimension of the circular economy. *Journal of Cleaner Production*, (321) 128960. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.128960>

Muchangos, L. (2021). Mapping the Circular Economy Concept and the Global South. *Circular Economy and Sustainability*, 1-20. Recuperado de: <https://doi: 10.1007/s43615-021-00095-0>

Schröder, P., Lemille, A. & Desmond, P. (2020). Making the circular economy work for human development. *Resources, Conservation and Recycling*, (156), 104686. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2020.104686>

Stahel, W. (2016). The circular economy. *Nature*, 531(7595): 435-438. Recuperado de: <https://doi.org/10.1038/531435a>

Valenzuela, F. & Böhm, S. (2017). Against wasted politics: a critique of the circular economy. *Ephemera: Theory and Politics in Organization*. 17 (1), 23-60. ISSN 2052-1499.

## **Sobre los autores**

### **Sebastián Carengo**

[sebastian.carenzo@unq.edu.ar](mailto:sebastian.carenzo@unq.edu.ar)

Doctor en Antropología por la Universidad de Buenos Aires (UBA) e Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Profesor en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y enseña cursos de postgrado en la Maestría en Economía Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), en la Maestría de Cine Documental (Fundación Universidad del Cine) y en el Diploma de Diseño de Tecnologías para el Desarrollo Inclusivo y Sostenible (IESCT-UNQ). Su actual línea de investigación se enfoca desde una perspectiva etnográfica las prácticas de adaptación, diseño y construcción de tecnologías desarrolladas por los recicladores en el área metropolitana de Buenos Aires a través de la cual transforman la "basura" desechada en materiales de diferentes tipos, que luego podrían ser reutilizados y reciclados. De este modo analiza lo que podría llamarse una "Economía Circular desde abajo", esto es, un conjunto de diseños tecnológicos y prácticas de experimentación orientadas a alimentar flujos de reutilización y reciclaje de materiales, que son elaboradas desde cooperativas de trabajadores y organizaciones comunitarias. Estas prácticas son analizadas desde un enfoque socio-técnico que considera los aspectos cognitivos, materiales, epistémicos, políticas involucradas en estos procesos complejos. Cabe señalar que este se ha trabajado desde una perspectiva de colaboración y compromiso con las personas y organizaciones que reúnen a los recicladores, no sólo en términos de acompañar a sus y la construcción de demandas, sino también para generar espacios de reflexión crítica sobre las prácticas y los papeles de todas las personas involucradas, incluidas las que provienen de la campo académico. Esta labor se ha reflejado en la publicación de artículos en prestigiosas revistas nacionales y extranjeras, en capítulos de libros en compilaciones especializadas, así como en la dirección de proyectos de investigación nacionales e internacionales. De manera complementaria,

su acción también ha implicado la capacitación y el asesoramiento técnico a organismos gubernamentales, ONG y empresas privadas sobre temas relacionados con el reciclaje inclusivo y la economía circular.

### **Claudia Kembel**

[claudiakenbel@yahoo.com.ar](mailto:claudiakenbel@yahoo.com.ar)

Dra. en Comunicación Social (Universidad Nacional de Rosario) y Lic. En Ciencias de la Comunicación (Universidad Nacional de Río Cuarto). Investigadora Adjunta del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE), unidad de doble dependencia del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Universidad Nacional de Río Cuarto. Coordinadora Adjunta del Doctorado en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Humanas UNRC). Docente del Departamento de Ciencias de la Comunicación (UNRC), y parte del Cuerpo Docente de la Maestría en Comunicación Institucional y la Especialización en Investigación en Ciencias Sociales y Humanas (UNSL). Dirige y co-dirige proyectos de investigación e intervención entre los que se destacan “Tensiones urbanas en una agrociedad pampeana: Actores, experiencias y política” (SECYT, UNRC), Proyecto IMPACTAR “Estudio interdisciplinario de la economía popular en la provincia de Córdoba: generación de conocimiento y herramientas de intervención orientadas al ámbito público”, Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación y Proyecto IMPACTAR “Innovación y Economía Circular para el Desarrollo Inclusivo y Sustentable. Relevamiento de capacidades y problemas desde la perspectiva de las cooperativas de recuperadores para el diseño de políticas productivas”, Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación. Integra la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) y la Red de Investigación Acción sobre Residuos (RIAR). De sus publicaciones más recientes se destacan “Experiencias dialógicas en investigación social. Narrativas, potencialidades y aprendizajes en la co-construcción de conocimientos y acción” (compiladora y autora de capítulo, 2022, UNIRIO Editora) y “Comunicación y desigualdades sociales: Estrategias comunicacionales para su planteo y discusión en el espacio público” (ALAIIC, 2022)